



Las termoeléctricas cubanas muestran una marcada obsolescencia tecnológica.
Foto: Hugo García

Carmen Rodríguez Pentón

DURANTE los últimos días se han mantenido las afectaciones al servicio eléctrico por déficit en la capacidad de generación de las centrales termoeléctricas y algunas de sus unidades fuera de servicio por averías o porque son objeto de mantenimiento. Los cuestionamientos en torno al tema, con más o menos razón, inundan los hogares y también las redes donde los usuarios se preguntan: ¿por qué no se cumple el horario de apagones? ¿Hasta cuándo seguirán las afectaciones de hasta seis horas? ¿Cuál es el pronóstico para los días venideros en medio de un verano que presagia altas temperaturas?

Acerca del déficit de generación que afecta a todo el país, la situación de la provincia y las irregularidades con el horario de afectaciones de los diferentes bloques y circuitos, Yoanny Acosta Solenar, director de la Empresa Eléctrica en Sancti Spíritus, aclara algunas dudas desde las páginas de *Escambray*.

“Como se conoce, ya la Central Termoeléctrica (CTE) Antonio Guiterras, que es decisiva en la generación del país, está sincronizada al Sistema Eléctrico Nacional y eso puede influir en que disminuyan en cierta medida las afectaciones del servicio. No obstante, se mantendrán las irregularidades, debido a que actualmente unidades de las CTE Máximo Gómez, Antonio Maceo y Felton, plantas generadoras que aportan gran capacidad a las líneas eléctricas, están fuera de servicio por diferentes causas. A ello se unen las significativas limitaciones que existen en la generación distribuida con más de 1 000 megawatts fuera de servicio.

¿Cómo está concebido el horario de los apagones para cada uno de los bloques y circuitos en

la provincia, algo que se torna tan variable e inestable aun cuando existe una programación?

Están concebidos cuatro bloques conformados por 15 o 20 circuitos, cuya demanda máxima está sobre los 20 megawatts (MW). Esos bloques cubren las 24 horas del día con seis horas sin servicio en los siguientes horarios: de 2:00 a.m. a 8:00 a.m.; de 8:00 a.m. a 2:00 p.m.; de 2:00 p.m. a 8:00 p.m. y de 8:00 p.m. a 2:00 a.m.

Supuestamente, esa debería ser la configuración; ¿por qué varía y no podemos ser precisos y exactos con esos horarios? Porque depende del déficit de generación que exista a nivel de país. Cuando se reparte ese déficit por provincia, a cada una le toca una porción. Mientras esté por debajo de los 20 MW se pudiera cumplir con el horario, que son esas seis horas de apagón del bloque, y al mismo tiempo rotar los circuitos y acortar un poco el tiempo de afectación. Pero si la falta de generación es alta y sobrepasa los 20 MW, como ha sido en los últimos días, cuando se ha sobrepasado esa cifra en determinado horario, tenemos entonces que apagar circuitos que pertenecen a otro bloque, es decir, arrastrar algunos de los previstos un poco más tarde para el que está en apagón. Por eso la mayoría de las veces que sobrepasamos ese límite no podemos cumplir con el programa publicado por diferentes vías.

Sabemos que es muy molesto para la población, pero de manera general es muy difícil cumplir con el cronograma de afectaciones cuando sobrepasa los 20 MW. Hay quienes dicen: ¿por qué no la quitamos por el día y nos alivian la noche? Dar electricidad es muy difícil porque no se puede almacenar. Como opción para apaciguar el tiempo de afectación en las noches se dejan algunos grupos electrógenos que requieren de diésel, algo muy

Apagones, ¿menos o más?

Sobre el déficit de generación que afecta a todo el país, la situación de la provincia y las irregularidades con el horario de afectaciones de los diferentes bloques y circuitos ofrece declaraciones a *Escambray* Yoanny Acosta Solenar, director de la Empresa Eléctrica en Sancti Spíritus

costoso, por lo que no se pueden tener trabajando durante todo el día, pero sí dos o tres horas, por lo que se usan racionalmente para ese horario.

Ante esta coyuntura, que por ahora no tendrá una variación y evidentemente se alarga, ¿se han tomado medidas en el sector estatal de manera que las afectaciones sean menores en el residencial?

Eso lo tenemos implementado desde años anteriores. Los Consejos Energéticos mantienen un estricto chequeo del cumplimiento de esas disposiciones que regulan el consumo en los centros laborales, entre las que permanecen apagar los aires acondicionados en las horas pico y no usarlos donde no haya necesidad, desplazar los horarios de trabajo donde existan las condiciones, apagar las neveras que logran un óptimo enfriado y pueden mantener un tiempo de frío prolongado sin electricidad y tratar de que los bombeos de agua no sean en los horarios más complicados, sobre todo en el pico del mediodía y por la noche.

No obstante, hay que explicar que en Sancti Spíritus el 60 por ciento del consumo de electricidad está en el sector residencial, por lo que, amén de las medidas que se toman en el estatal, hacemos un llamado a la población a extremar también las medidas de ahorro.

¿No constituyen las actividades públicas una forma de derrochar electricidad en medio de un escenario tan complejo en materia de generación?

Pudiera limitarse, sobre todo en estos tiempos, pero una parte de la población agradece que haya un lugar donde aliviar el estrés cuando hay apagón. La Empresa Eléctrica tiene actualmente un nivel de prioridad no tanto para esas actividades, sino para el bombeo de agua, porque se han conjugado muchas cosas, las necesidades normales que hoy tenemos, las afectaciones de electricidad y también las de agua por diferentes causas, unas veces por bombas dañadas y otras porque dependen completamente de la electricidad y por las limitaciones de combustible no pueden tener encendido el grupo electrógeno los prolongados tiempos de afectación. Por eso también se han incrementado los problemas con el abasto.

Hay zonas que se tratan de priorizar, que son mínimas, como el Circuito 61 de Trinidad, que tiene la peor situación con el servicio de agua en ese municipio. Si se les afecta solo dos o tres horas al recomenzar el bombeo tarda mucho el llenado de las tuberías nuevamente y, en consecuencia, demora también el ciclo de abastecimiento de agua a la ciudad.

En la misma medida se preserva la línea de 33 kV que alimenta el bombeo de Manaquitas, en la

Planta Yayabo, que abastece a Cabaiguán y Sancti Spíritus. Las otras excepciones son el Hospital Provincial y el Hospital Pediátrico, cuyos grupos electrógenos no dan para el consumo que hoy demandan, por lo que esos circuitos generalmente no se apagan. No obstante, el Hospital Provincial tiene la posibilidad de que se alimenta de dos circuitos, el 111 y el 113, de modo que en algunos momentos se varía esa conexión para apagar uno de ellos. Todo ese nivel de prioridad se colegia con el Consejo Energético Provincial, que es al final el que orienta hasta dónde se puede afectar o no, porque mientras más circuitos se prioricen más tiempo de apagón van a tener los clientes que pertenecen a otros.

¿Qué sucede con municipios como Fomento y Trinidad que reciben la corriente eléctrica de otras provincias?

Fomento tiene una línea de 33 kV que proviene de Villa Clara y alimenta las subestaciones de distribución de ese territorio. Esta, como todas, en algunos momentos ha tenido averías que suceden antes o después del apagón. Si el municipio amanece sin electricidad por averías en la línea y en horario de la tarde le toca apagón, siempre que sea posible tratamos de proteger ese circuito. A veces no se puede porque pasó el apagón, se afectaron los circuitos y después sucede la avería, ahí es imposible hacer nada. Ese es también el caso de Trinidad, que se alimenta de una línea de 110 kW que viene de Cienfuegos.

¿Cuál es el pronóstico de acuerdo con la obsolescencia tecnológica que hoy tienen las CTE cubanas y la escasez de combustible en el país?

Las condiciones se mantendrán de forma similar a días anteriores, por lo que los llamados apagones deben continuar.

Se está haciendo un esfuerzo por parte de todas las entidades que conforman la Unión Eléctrica en la solución de las averías de las plantas que han salido de manera imprevista y no estaban dentro del mantenimiento, pero independientemente de que se logre la entrada de algunas plantas que están en fase de prueba, se mantendrán las afectaciones porque actualmente la generación no satisface la demanda o el consumo real del país. No existe tampoco una reserva objetiva que pudiera respaldar cualquier salida imprevista de planta para sufragar la demanda, junto a las limitaciones de combustible a los grupos electrógenos de la generación distribuida, lo que ha intensificado esta situación adversa en Cuba.

Habrà una ligera mejoría a medida que las CTE logren su capacidad de generación prevista y se incluyan algunas plantas fuera de servicio; mientras, continuarán los apagones, incluso hasta los primeros días de junio, ya que unido a ello está el retraso en algunos de los emplazamientos de la entrada de combustible, insumo que el país prioriza para la generación. A inicios de junio el panorama debe ser otro, ya que pueden entrar en generación la CTE Otto Parellada, la unidad 1 de Felton, que está en mantenimiento y aportaría alrededor de 250 MW, algo que brindaría una mayor cobertura para el consumo a nivel de país, en tanto en julio y agosto, en medio del verano, se prevé tener sincronizadas la mayoría de las plantas.



La situación debe mejorar después de los primeros días de junio, explicó Yoanny Acosta, director de la Empresa Eléctrica en Sancti Spíritus. /Foto: Yoan Pérez